



46



BUSTAMANTE

CUADRO
HISTORICO



1

F1232

B95

v. 1

1843-46



002 119



1080017737

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

CUADRO HISTORICO

DE LA

REVOLUCION MEXICANA,

COMENZADA

EN 15 DE SEPTIEMBRE DE 1810

POR EL CIUDADANO

MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA,

Cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán.

DEDÍCALO AL EXMO. SR. D. IGNACIO TRIGUEROS, SECRETARIO DEL
DESPACHO Y DE HACIENDA,

CÁRLOS MARÍA DE BUSTAMANTE.



Segunda edicion corregida y muy aumentada
por el mismo autor.

MÉXICO.

Imprenta de J. Mariano Lara, calle de la Palma número 4.



F 1232

B95

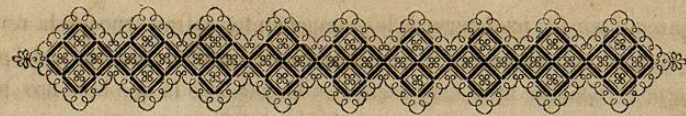
v.1

1843-46

~~~~~  
Pesada cosa es relatar sus ultrajes, nuestras miserias y peligros;  
y cosa muy vana encarecellas con palabras, derramar lágrimas,  
despedir suspiros.—P. MARIANA.  
~~~~~



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



EL AUTOR A SUS LECTORES.



UANDO me propuse escribir el Cuadro Histórico de la revolución mexicana, acometí esta empresa sin todo el acopio necesario de materiales para realizarla. Moviéronme á ello varias razones. Primera, ver el grande abandono con que se conducian mis compatriotas en uno de los negocios de que mayor gloria resultaria algun dia á nuestra patria. Notaba con sentimiento que las personas que fueron testigos presenciales, y que habian sobrevivido á tan grandes acontecimientos, iban desapareciendo rápidamente y que á vueltas de pocos años se encontrarían muy pocas capaces de instruirnos con verdad de lo mismo que vieron, ó que trastornádoles el decurso del tiempo la memoria circunstanciada de los sucesos, los referirian diminutos é inexactos en la mayor parte. Allégase á lo dicho que muy poco ó casi nada se habia impreso de lo que pudiera dar honor á los americanos. En los dias de aquella lucha terrible no se contaban en esta América mas imprentas que en México, Puebla, Guadalajara, y por poco tiempo la de Veracruz que estaban todas ocupadas por el gobierno que no permitía se escribiese ni publicase sino lo que cumplia á sus deseos y se dirigia á impugnar la revolucion. Cierta es que poseimos por un poco de tiempo una muy escasa en el campo del Gallo, por la que se imprimieron algunos periódicos favorables á nuestra causa; pero en breve des-

002019

apareció por las mudanzas de los campamentos y trastornos de la revolución, no ménos que por la persecucion incesante de las tropas del gobierno. Existió otra muy escasa en Oaxaca, de la que hice uso por tres meses ó cuatro, y publiqué el Correo del Sur, empresa que abandoné por haber sido llamado al congreso de Chilpancingo. Finalmente, nada se escribió que hiciese honor á los americanos, ni aun en la secretaría del vireinato quedó sino uno que otro documento olvidado, pues hecha la independencia ó los llevó á España el oficial mayor D. Antonio Moran, ó les prendió fuego que estuvo ardiendo por espacio de tres días en su casa, incendio tal, que á su portero atizador de las llamas le costó la vida el mucho humo que tragó en esta operacion. En estas circunstancias y por tales causas era casi imposible que se formara la historia, sino recurriendo á personas fidedignas y de buena crítica que presenciaron los sucesos. Por tales motivos me dí prisa á trabajar el Cuadro, con la misma festinacion que los litigantes en el foro cuando para conservar la memoria de un hecho que les interesa promueven la informacion de testigos conocida con el nombre de informacion *ad perpetuam*. Hé aquí el punto de vista bajo que se debe contemplar el primero y parte del segundo tomo de mi Cuadro. Los restantes se han escrito con vista de algunos legajos de correspondencia de los comandantes realistas con la capitania general de México, que por olvido ó falta de tiempo en recojerlos los dejó olvidados D. Antonio Moran, siendo el mas interesante el que publiqué, intitulándolo: *Campañas del general Calleja*, que dí á luz como suplemento al Cuadro en 1828, y que refundiré en esta segunda edicion. Fáltame que añadir la mas poderosa causa que influyó en la escritura del Cuadro.

Convencidos los mexicanos de que la corte de Madrid se negaba á admitir el plan de Iguala y se resistia Fernando VII á reconocer la independencia, creyeron con sobrada razon que mandaria á México una expedicion numerosa luego que se vió restablecido al mando absoluto por el duque de Angulema. El gobierno, á lo que entiendo, se descuidó en pagar muy bien espías vigilantes que le informaran con exactitud del estado de debilidad é impotencia en que habia quedado el gobierno español, y que no le era dado mandarnos un ejército. Los temores de ello se aumentaban con frecuencia, y yo creia que nos veriamos en el estado de 1810. Para alentar á los mexicanos recordándoles los sucesos anteriores y los puntos de defensa que deberian ocupar para resistir esta invasion, juzgué á propósito marcarles lo pasado, pa-

ra que aleccionados por la esperiencia pudieran hacer una defensa vigorosa, y obtener un triunfo completo. Tal fué la causa principal que me obligó á escribir con *premura* dicha historia, la cual ha sido censurada y condenada al desprecio por D. Lorenzo Zavala en venganza de que no quise franquearle mis manuscritos; ha sido no obstante celebrada hasta con encarecimiento por el Sr. D. Pablo Mendivil en el *Resúmen Histórico de la revolucion de los Estados-Unidos Mexicanos, sacado del Cuadro Histórico que en forma de cartas escribió el Lic. D. Carlos María Bustamante*, y que imprimió en Lóndres R. Ackerman y en su establecimiento en México. En alabanza de esta obra, dice lo siguiente: „El Lic. Bustamante escribiendo en forma de cartas, dotado de una imaginacion vivaz, de un decir afluente, y de un modo de sentir delicado y enérgico; habiendo sido ademas testigo de lo que refiere por haberlo presenciado, ó por haberlo oido de los que así como él mismo tuvieron gran parte en la revolucion, no podia ménos de escribir con aquella fuerza y exaltacion, que estoy muy léjos de reprobar, porque ademas de ser un efecto de generosos sentimientos, puede asegurarse (por mas que esta proposicion se presente con cierto aire de paradoja) que es mas frecuente hallarse la verdad en los historiadores movidos por un ardiente amor á su pátria, que en los que se precian de ser enteramente desapasionados, y que lo son en efecto. Ciertamente es que deben leerse los primeros con precaucion y criterio; pero tambien lo es que poseen una eminente prenda que no se encuentra en los segundos, cual es el calor de los afectos, mas interesante y provechoso cuando está templado por la buena fé y la veracidad, que la impasible indiferencia, aun cuando esté ilustrada por la crítica y guiada por la exactitud. El autor del *Cuadro Histórico* ha erijido á su pátria un monumento muy estimable de memorias que podrán servir como el primer cimiento sobre que se levante el edificio histórico de la revolucion mexicana; y yo por mi parte le estoy sobremanera agradecido por haberme proporcionado esta ocasion de trabajar sobre sus huellas, aunque estoy muy léjos de ser aquel historiador que el mismo desea para la gloria y utilidad de su pátria, y para cuya pluma sábia, filosófica y elegante ha tenido el laudable esmero de reunir tantos y tan preciosos materiales.

„Si mi objeto hubiera sido hacer un nuevo compendio de la obra del Sr. Bustamante, es bien seguro que una de mis principales miras se habria fijado en conservar cuanto fuera posible aquel calor ingenio ya

grave y sublime, ya festivo y ligero, con que muy á menudo varia y ameniza sus cuadros, participando de todas las libertades á que se presta el estilo epistolar; pero no ha sido tal mi intencion, ni el plan bajo el cual se ha concebido la composicion de este libro, sino que mi desig- nio se ha dirigido á ofrecer un verdadero resumen de los sucesos im- portantes de la revolucion mexicana, tomando la obra del Sr. *Busta- mante* como texto de referencia en cuanto á la integridad de lo que á ella pertenece, y en cuanto á la autoridad y fé de la narracion. Debo empero confesar, que aunque en lo general el estilo y el lenguaje val- gan lo que valieren son míos; sin embargo, en algunos pasages en que no era posible ó conveniente la reduccion del Cuadro original, he re- conocido sinceramente que el no *copiarlo* seria cometer una falta sin rescatarla con ninguna ventaja; así por ejemplo me he complacido en transcribir á la letra las hermosas pinceladas con que en el Cuadro His- tórico se pintan los caracteres de varios caudillos mexicanos, ofreciendo algunas *semblanzas* dignas de emular á las de nuestro *Perez de Guz- man y Hernando del Pulgar*."

Tales son las espresiones de elogio con que me ha honrado sobre mi mérito el Sr. Mendivil, (y por las que le doy gracias) muy diversas de las que en mi contra ha vertido D. Lorenzo Zavala, ensañado contra mí por no haberle querido franquear mis manuscritos para que escri- biese su *Ensayo Histórico de las revoluciones de México*, donde despues de haber elogiado el resumen del Sr. *Mendivil*, increpándome, dice: „Las autoridades de México han cometido el error de permitir á Bus- tamante entrar en los archivos, franqueándole los documentos intere- santes del antiguo vireinato y otras oficinas públicas, y este hombre sin crítica, sin luces, sin *buena fé*, ha escrito un tejido de cuentos, de consejas, de hechos notoriamente falsos, mutilando documentos, *tergi- versando* siempre la verdad, y dando un testimonio vergonzoso para el pais, de la falta de candor y probidad en un escritor público de sus anales.... ¡Qué se puede pensar de un hombre que dice seriamente en sus escritos que los diablos se aparecian á Moctezuma: que los indios tenían sus brujos y hechiceros que hacian pacto con el demonio: que S. Juan Nepomuceno se le apareció para decirle una misa, y otros ab- surdos semejantes?.... Y dígole yo á Zavala que me entristeceria mucho si hubiera merecido sus elogios, porque estos en ciertas plumas y bocas, en vez de honrar deturpan y envilecen. Cuando en la con- tinuacion del Cuadro hable de los hechos peculiares de Zavala, le co-

nocerán nuestros pósteros en su punto de vista: hoy la generacion pre- sente pronunciará su nombre con pavura, y ella que nos conoce á los dos, sabrá dar el valor que se debe á tales imputaciones con que me hon- ró y engalanó; estas y las persecuciones son la contraseña del mérito y de la virtud, y ninguno tiene el que no ha pasado por este crisol de purificacion.

Tiempo es ya de dar una idea del verdadero origen de la revolucion y antecedentes que precedieron al grito de Dolores en Valladolid, (hoy Morelia.)

